

LA CALIDAD EN LOS CENTROS DE EDUCACIÓN AMBIENTAL: UN ANÁLISIS DESDE LA PRÁCTICA

M^a Luz Díaz Guerrero

Marzo 2012

M^a Luz Díaz Guerrero

Licenciada en psicología por la Universidad de Granada, es socia fundadora de la Cooperativa Huerto Alegre (1982); y miembro de AMECOOP, Asociación de mujeres de empresas cooperativas de Andalucía, desde sus inicios. En la actualidad es directora del Centro de Innovación Educativa Huerto Alegre, y preside la Red Andaluza de Centros de Educación Ambiental, ONDAS. Autora y coordinadora de numerosos materiales didácticos de Educación Ambiental

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo. El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley.

El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](#)



*“Yo creo que la primera e indispensable condición ética es la de estar decidido a no vivir de cualquier modo: **estar convencido de que no todo da igual...***

Fernando Savater. Ética para Amador

PARA EMPEZAR



Este artículo es una reflexión sobre la calidad en los Centros de Educación Ambiental, que parte de la experiencia personal compartida con el resto de personas que formamos el Centro de Innovación Educativa Huerto Alegre, sustentada en el proceso de concepción, creación y puesta en marcha de dos Centros de Educación Ambiental: la granja escuela Huerto Alegre y el aula de naturaleza Ermita Vieja. Así como del trabajo de casi tres décadas dedicada al diseño y desarrollo de programas de Educación Ambiental tanto en el marco de estos centros,

como fuera de ellos, para diferentes administraciones y entidades, tanto públicas como privadas. La reflexión conjunta con profesores y profesoras, y otros profesionales de la enseñanza y el medio ambiente, ha contribuido también a enriquecer las ideas y concepciones sobre este tema, que continúa abierto en el proceso de consolidación de los Centros de Educación Ambiental y del papel que desempeñan en el momento actual.

Empezar a hablar de calidad en un Centro de Educación Ambiental, requiere aproximarnos al concepto que tenemos sobre la misma, ya que esto va a determinar el resto de ideas, indicadores, exigencias, y formas de evaluarla.

1. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR CALIDAD EN UN CENTRO DE EDUCACIÓN AMBIENTAL?

1.1. Una forma de hacer “buena” E.A

Hacer “buena” Educación Ambiental tiene que ver, por un lado, con estar al día y conocer las últimas investigaciones psicopedagógicas relacionadas con el aprendizaje y los principios didácticos de la Educación Ambiental, con la adquisición de valores y el cambio de comportamientos, orientados al desarrollo y la creación de modelos sociales más sostenible; por otro lado con llevarlas a la práctica en el marco de un modelo educativo vivo, dinámico y coherente; significa también programar y planificar las acciones didácticas, en función de objetivos, y evaluar todos los procesos educativos desde que se inician hasta que se concluyen.

Estar informados de los avances e investigaciones en materia de Educación es importante para desarrollar una buena E.A.

1.2. Una proyección, hacia un modelo ideal de educación y de sociedad

Calidad implica, trabajar en función de una meta, de una dirección, de un modelo ideal de educación y de sociedad compartido por todo el equipo, construido y conjuntamente por todas las personas que lo desarrollan, que nos orienta en la elección del camino, de los medios, los recursos y las dinámicas. Un modelo de sociedad en el que prevalezca la sostenibilidad, la equidad, la justicia, el reparto de los recursos, el respeto por las diferencias... y un modelo de Educación en el que lo importante sea el desarrollo integral de cada persona, de sus capacidades y posibilidades de SER en el mundo.

Convirtiendo esta idea en algo muy gráfico y simple, sería algo así como decir: no es lo mismo ir a Roma que a Buenos Aires, ni los medios, ni los recursos, ni el tiempo...serían los mismos.

Por lo tanto, una buena E.A. requiere construir e inscribirse en un modelo ideal de Educación y de Sociedad, un modelo que oriente las decisiones y estilos, un modelo que también puede mejorarse constantemente, fruto de nuestra forma de hacer y nuestros nuevos aprendizajes. Ambos modelos en



constante revisión y adecuación, determinarán nuestra práctica educativa y por lo tanto la calidad de la misma.

1.3. Una actitud constante de reflexión sobre lo que hacemos

Cuestionar la práctica cotidiana, las ideas, y los principios para que siempre estén vivos, actualizados y supongan un estímulo para lo que hacemos encontrando nuevas formas, oportunidades y estrategias para desarrollar un Educación Ambiental de calidad.

Como nos indica Edgar Morin en **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro** *“Habría que enseñar principios de estrategia que permitan hacer frente a los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y modificar su evolución en virtud de la información adquirida en el camino. La estrategia como el conocimiento es la navegación en un océano de incertidumbres entre archipiélagos de certeza”* Es imprescindible asumir la provisionalidad de nuestras propuestas, y no estar muy seguros de casi nada.

La reflexión crítica sobre el trabajo realizado, es desde luego, esencial, así como la necesidad de inscribirse en marcos conceptuales cada vez más globales, para no pasarnos toda la vida mirándonos el ombligo de nuestro itinerario concreto. Autocrítica y reformulación constante, definen también la calidad de nuestro proyecto. Es útil experimentar esa tensión entre la estabilidad de los programas y la necesidad de adecuarlos cada día.

Michela Mayer en la conferencia inaugural de las III Jornadas de Educación Ambiental de la Comunidad Autónoma de Aragón, hace referencia para definir la calidad a dos ideas sobre la misma que se complementan mutuamente, tomadas del libro de R. Pirsig, *“ El zen, o el arte del mantenimiento de la motocicleta”* y que compartimos desde Huerto Alegre

Calidad estática: la que empuja un sistema organizado, a hacer bien lo que ya está haciendo, y permitir la definición de estándares y procedimientos y ofrecer garantías de calidad sobre un producto.

Calidad dinámica: la que permite a un individuo, a una organización, a un sistema hacer cosas nuevas, y por lo tanto iniciar procesos para los que no existen estándares en los que se precisa creatividad y capacidad de reflexión sobre las propias acciones para valorar y corregir los propios errores.

“La mayor versatilidad, es un progreso hacia la calidad dinámica, la mayor capacidad de control un progreso hacia la calidad estática...Lo que cuenta es que sin la calidad dinámica el organismo no puede crecer y sin la calidad estática no puede durar. Son necesarias ambas”

R. Pirsig, *“ El zen, o el arte del mantenimiento de la motocicleta”*

2. ¿QUÉ ASPECTOS NOS INDICAN EL NIVEL DE CALIDAD?

El nivel de calidad de un centro de Educación Ambiental está condicionado por las grandes líneas de actuación o metas determinadas a su vez como hemos visto en el apartado anterior, por el modelo Educativo que nos define, pero además hay otros aspectos que también influyen en esta calidad y que tiene que ver con el diseño y adecuación de los espacios a nuestro modelo educativo, los aspectos relacionados con la gestión, las relaciones con la Comunidad cercana, y por último el modelo de evaluación y retroalimentación. De todo esto hablaremos en el siguiente capítulo agrupándolos en los siguientes contenidos relacionados con la calidad: aspectos educativos, diseño y utilización de espacios al servicio del proyecto, aspectos de gestión, relación con la Comunidad local, y ¿cómo sabemos el nivel de calidad que ofrecemos?

2.1. Aspectos educativos

La elección de un modelo o marco de enseñanza – aprendizaje en E.A

Elegir un modelo, implica conocerlo, desmenuzarlo, debatirlo con el equipo de profesionales, profundizar en las consecuencias (educativas, sociales, ambientales) de ponerlo en práctica; requiere definirse en un modelo también de sociedad, así como en las relaciones de esta con su entorno. Además conlleva analizar y ser consciente del momento ambiental actual; detectar, problemas, y posibilidades de afrontarlos, mirando siempre hacia nuestro modelo ideal.



Situarse en un modelo no es encasillarse, ni estancarse, es tener una dirección, que se puede revisar continuamente en el camino... recordando a *Edgar Morin* en el párrafo anterior: *"Habría que enseñar principios de estrategia que permitan hacer frente a los riesgos, lo inesperado, lo incierto, y modificar su evolución en virtud de la información adquirida en el camino..."*

Un modelo de enseñanza aprendizaje, un modelo de educar ambientalmente, que le de sentido a las pequeñas y a las grandes

actuaciones didácticas: por ejemplo la idea y la práctica de *"darles la palabra a los niños y niñas para que hablen y se expresen"* tiene sentido porque queremos contribuir al desarrollo de personas con pensamiento propio y crítico, porque pensamos que aprender a expresarse es esencial ya que capacita al alumnado para mirarse a sí mismo y al mundo y además para manejar el lenguaje y sus posibilidades más sutiles de comunicación y todo esto es a su vez importante porque la sociedad necesita de personas capaces de aportar su originalidad de comunicar sus ideas y de favorecer la construcción colectiva de una sociedad más sostenible. Es un ejemplo que se podría trasladar a cada una de las actividades y propuestas que desarrollamos en educación ambiental: ¿para qué sirve esto que estoy haciendo, tiene algún sentido, hacia donde me conduce?

El diseño de un proyecto educativo

(Finalidades, objetivos, contenidos, metodología, evaluación)

El modelo educativo de Educación Ambiental nos orienta en las metas más amplias, nuestro proyecto educativo nos define y concreta los objetivos por áreas, programas y actividades y aterriza en los contenidos, la metodología, las herramientas, los recursos, la evaluación...que vamos a poner en práctica para trabajar por ese modelo de sociedad y de personas que hemos elegido y consensuado entre todo nuestro equipo.

El proyecto educativo, es la estrategia a seguir, el camino y al igual que nuestro modelo didáctico, no nos limita, todo lo contrario, nos permite realizar lo que deseamos y como lo deseamos. Diseñar nuestro proyecto educativo es un ejercicio de libertad, porque nos permite decidir, definir, y llevar a cabo lo que nuestras ideas... y además nos hace más fuertes de cara a modas e influencias superfluas. Es además un ejercicio de trabajo en equipo, democrático, ya que es el resultado del debate, la reflexión, la comunicación los deseos y anhelos de todo el grupo de profesionales de llevan a cabo el proyecto.

El diseño de un plan de evaluación

Cualquier proyecto educativo debe ser concebido como un programa que avanza y crece a través de un proceso continuo de renovación y adaptación a las circunstancias particulares del contexto en el que se integra.

Esta adecuación, sólo es posible a través de una reflexión constante sobre la práctica cotidiana, las metas y objetivos que la orientan y los resultados que vamos alcanzando. Por lo tanto, es necesario definir un modelo de evaluación global que permita este proceso y que quede integrado en la estructura general del programa, permitiendo de este modo un avance en calidad. Entendemos que la evaluación del programa debe tener las siguientes características:

- Debe ser continuada en el tiempo, y aplicable a los procesos tanto de planificación como de desarrollo.
- Tener en cuenta y evaluar el papel de todos los agentes que participan en el Programa.
- Evaluar los aspectos didácticos, organizativos y de coordinación del programa
- Evaluar el desarrollo cognitivo, procedimental y actitudinal del alumnado.
- Analizar el uso y aprovechamiento de espacios y tiempos

La evaluación, así entendida, permitirá corregir, ajustar, matizar, cambiar errores o propuestas que no nos gustan y retroalimentar los modelos de partida provocando un enriquecimiento permanente a nivel profesional y humano de cada uno de los componentes del grupo y de todo el proyecto.



Un equipo de profesionales, que participa activamente en la definición-construcción del proyecto.

Uno de los pilares de nuestro proyecto se sustenta en la idea de “hacer un equipo” de personas, multidisciplinarias, comprometido con el proyecto, con capacidad de creación e innovación permanente. Desde el principio aspirábamos a ser algo más que una suma de profesionales y por supuesto no queríamos parecerlos en nada al campo de batalla en que se convierten en algunos casos los claustros de determinados Centros Educativos.

Si la educación es fundamentalmente “relación” parece obvio que el tipo de relaciones establecidas entre todas las personas del equipo condicione los procesos de trabajo, genere determinadas dinámicas, así como una calidad especial en el trato, en las relaciones humanas, en la implicación personal y por lo tanto en el nivel de disfrute y la capacidad de afrontar y superar determinados retos.

Debate, autocrítica, formación permanente, compromiso con la creación y la recreación del proyecto, pasión por la educación y el trabajo realizado, complementariedad, intercambio con otros equipamientos, apoyo mutuo, cooperación, empatía, transparencia...son algunos de los valores por los que trabajamos en nuestro equipo. Sólo desde estructura relacional y profesional absolutamente cohesionada y dinámica es posible afrontar las dificultades y los retos, educativos y profesionales que son necesarios para consolidar nuestro trabajo y contribuir al desarrollo de una sociedad más justa, equilibrada y sostenible.

Seguramente hay muchas actividades humanas en las que se puede ser eficaz sin disfrutar con lo que se hace, es más, una vieja tradición cultural avala la incompatibilidad entre eficacia y disfrute. El profesional debe ser serio, incluso aburrido: (si lo pasa bien mala señal). Pero al menos en educación, las cosas son de otra forma, el esfuerzo y el rigor no están necesariamente reñidos con el disfrute, más bien al contrario, la eficacia guarda una relación decisiva con la satisfacción del educador. No es preciso hacer gala de un gran despliegue teórico para avalar esta hipótesis, pero en cualquier caso es una idea que siempre está presente en nuestra propuesta de intervención educativa. En educación merece la pena hacer las cosas de forma que disfrutemos con nuestro trabajo, porque educar es contagiar, seducir, estimular...fundamentalmente.

EQUIPO, lo escribimos con mayúsculas. Autoestima, reciclaje, cohesión en la diversidad, y conciencia de participar en la construcción de un proyecto común y útil, con ALEGRÍA... educación y aburrimiento o apatía, son malos compañeros.

Planificar las acciones educativas, revisando, adecuando, creando

La planificación constituye un proceso mediador entre el presente y el futuro, la elección de una dirección hacia un lugar deseable.

Planificar implica establecer finalidades, objetivos, articular acciones y recursos para conseguir lo que queremos.

La planificación de un Proyecto de Educación Ambiental se puede realizar en varios niveles de concreción y formulación: un programa de centro que recoge, a un nivel amplio, filosofía y modelo educativo, finalidades, objetivos, destinatarios, contenidos, actividades, recursos, propuesta de evaluación... Las diferentes propuestas que se enmarcan dentro de ese programa también será necesario programarlas o planificarlas a un nivel más concreto y específico, itinerarios, talleres, campañas, asambleas, veladas.

Pero también se pueden programar programas o acciones más desvinculadas de otros proyectos más globales pero no por ello carentes de filosofía e intenciones y dirección.

Por lo tanto el desarrollo de cualquier actividad o iniciativa de Educación Ambiental debe estar inscrita en un marco más amplio en el que se establezcan las finalidades, los objetivos, los contenidos, la metodología, la forma de evaluar... y estar en consonancia con los principios de la Educación Ambiental.

Las concepciones sobre educación, sobre medio ambiente, van a condicionar el tipo de planificación que se desarrolle y al mismo tiempo la forma de llevar a cabo los programas.

2.2. Diseño de espacios al servicio del proyecto educativo

Generalmente y como ya hemos dicho, cuando está clara la dirección, el modelo educativo en el que nos enmarcamos y los fines y las metas que pretendemos, todo ello tiene una proyección en todas las decisiones y actuaciones, desde las de más envergadura hasta las más insignificantes: la concepción, diseño y adecuación de los espacios, constituyen la concreción y materialización de muchas de estas ideas, y son por lo tanto un reflejo de lo que hay detrás del proyecto que las sustenta. El entorno que construimos por tanto no es neutro, refleja, formas de entender la realidad, sensibilidades, actitudes,



una concepción de la estética...es el reflejo de una forma de concebir la educación, el compromiso con el medio ambiente.



“El ser humano piensa mientras construye, razón por la cual la edificación humana es un acto consciente, un acto que engloba innumerables decisiones y alternativas. Este hecho es el que distingue las construcciones humanas de los nidos de los pájaros y las celdas de las abejas que son construidos como resultado de una programación genética. Los seres humanos construyen para satisfacer una necesidad pero aún así sus obras expresan unos sentimientos y valores.” Entender la arquitectura, elementos, historia y significado.

Leland M. Roth

Por lo tanto el cuidado, el acondicionamiento de espacios al servicio del proyecto de Educación Ambiental que queremos llevar a cabo constituirán un índice importante del nivel de calidad del Centro.

2.3. Aspectos de Gestión

La gestión tanto de los recursos humanos como materiales, también refleja una filosofía, una ética y una concreción de nuestro modelo de intervención en Educación Ambiental. Si pretendemos que en la sociedad se instauren relaciones más respetuosas y sostenibles con respecto al medio ambiente, el consumo, la explotación y uso de los recursos naturales y energéticos, es imprescindible que asumamos esos compromisos en nuestros Centros de Educación Ambiental y seamos coherentes en nuestra práctica diaria con lo que queremos y exigimos a la sociedad.

Gestión sostenible de los recursos materiales:

Por lo tanto un Centro de Educación Ambiental tendrá más calidad y sobre todo coherencia ambiental si asume de una forma sostenible y ecológica la gestión y uso de la energía, del agua, de los residuos, de la alimentación, material didáctico. Menos consumo, menos gasto, más ahorro, más productos ecológicos y de reciclaje, serán índices claros de nuestro compromiso ambiental y de nuestra calidad en la gestión.

Responsabilidad social

Además un equipo cohesionado, que trabaja conjuntamente y asume de forma colectiva el proyecto, necesariamente tiene que construir un modelo equilibrado y digno a nivel laboral: horarios, vacaciones, salarios...

Con un compromiso y un plan de auto formación permanente, que impulse la innovación la creatividad y a reflexión permanente; que promueva la igualdad de género en todos los ámbitos y facetas laborales.

En definitiva una gestión coherente y responsable con nuestro Proyecto, de los recursos humanos.

2.4. Relación con la Comunidad Local

Conocer el medio ambiente experimentándolo, recorriéndolo, viviéndolo y después estudiarlo operativamente para comprenderlo y mejorarlo...nuestros Centros de Educación Ambiental, se convierte así en un laboratorio de estudios ambientales y de intervención territorial, a través del análisis de los problemas, serían instituciones capaces de comprometerse, de llevar su acción fuera de sus paredes. En definitiva, podrían colocar en su entrada, aquellas palabras tan comprometedoras que Don Milani escribió en la puerta de la escuela de Barbiana: I Care (me preocupa, me interesa, me importa)



Los Centros de Educación Ambiental queremos ser agentes de cambio en nuestro entorno, promover procesos de reflexión e intervención ambiental para desarrollar sensibilidades y formas de actuar más sostenibles y respetuosas con el medio ambiente, como Don Milani afirma en su escuela, “ *nos preocupa, nos interesa y nos importa*” lo que ocurre a nuestro alrededor, y queremos contribuir en la medida de nuestras posibilidades a intervenir en nuestra Comunidad, en el territorio en el que se ubica nuestro Centro: población, espacio protegido, entorno natural, urbano, marino... Participación, compromiso, acción conjunta... en las propuestas de mejora ambiental para nuestro entorno.

Esta vinculación también nos posiciona de una forma distinta en cuanto a nivel de calidad que ofrecemos. Nos creemos lo que hacemos desde el fondo.

Participación en los procesos de desarrollo sostenible locales

Por lo tanto, la implicación en los procesos de desarrollo sostenible de nuestra Comunidad local, además de ser una forma de compromiso, nos aportan una visión más amplia de lo que está ocurriendo a nuestro alrededor y por lo tanto nos capacita más para desarrollar y llevar a cabo nuestra tarea educativa, desde la acción desde la convicción de lo que queremos.

Implicación de la población en los programas que dinamiza el CEA

Además fomentamos la implicación de la población que vive alrededor en lo procesos formativos y e intervención que promovemos desde nuestras centros, tanto para conocer lo que piensa la gente de alrededor como para compartir con ellos nuestra forma de entender el medio ambiente y la sostenibilidad.

Desde nuestro punto de vista esto es un factor que suma también, a la hora de valorar la calidad de un centro de Educación Ambiental.

Trabajo en red: cogestión de ideas y programas

La complejidad de la sociedad actual exige un compromiso colectivo a favor de la Educación Ambiental y al mismo tiempo la necesidad de asociarse, sumar esfuerzos y trabajar juntos en la misma dirección, cuantas más personas y agentes implicados mejor. Es necesario tejer una red de personas y grupos que trabajan en este ámbito, para ser capaces de intervenir, crítica positivamente en el mundo que nos ha tocado vivir.

Aislarse no tiene sentido, hay que crear relaciones e interconexiones, implicar a más y más personas. La vocación de sumar esfuerzos es consustancial a los nuevos paradigmas y valores que pone en juego la Educación Ambiental, y además una apuesta de calidad.

Es por esto que los Centros de Educación Ambiental Andaluces nos hemos constituido en red: ONDAS, red Andaluza de Centros de Educación Ambiental, para cogestionar ideas y programas para apoyarnos mutuamente, para fortalecer el ámbito de la Educación Ambiental y el sector de los Centros de Educación Ambiental como iniciativas empresariales que generan empleo y dinámicas sociales y ambientales positivas y constructivas a su alrededor. Que desarrollan procesos educativos de calidad.

2.5. ¿Cómo sabemos el nivel de calidad que ofrecemos?

La evaluación permanente

No hay avance posible sin procesos de planificación, toma de decisiones y evaluación continua. La evaluación es la mirada constante hacia lo que hacemos, como lo hacemos y por qué lo hacemos. La evaluación también es el reflejo del marco educativo en el desarrollamos nuestro proyecto de Educación Ambiental, por lo tanto la forma de evaluar que llevemos a cabo será el resultado de será el resultado de un proceso de deliberación y de decisión.

La evaluación permitirá corregir, ajustar, matizar, cambiar errores o propuestas que no nos gustan y retroalimentar los modelos de partida provocando un enriquecimiento permanente a nivel profesional y humano de cada uno de los componentes del grupo y de todo el proyecto.

Reflexionar sobre los que hacemos puede proyectarse en varios ámbitos:

Sobre el proyecto educativo: objetivos, actividades, metodología, recursos, organización...a nivel interno y externo, comparándonos con lo que ocurre en otros Centros y contextos educativos.

Sobre el equipo que lo desarrolla: cualificación, competencias, habilidades, dinámica de funcionamiento, estilo de trabajo (en equipo, individualmente...)



Autoanálisis, cada persona se evalúa sí misma, de manera constante, en función de sus objetivos personales y profesionales, y establece su propio plan de formación en coordinación con el del equipo del que forma parte.

Mirando hacia fuera y hacia dentro, para establecer la tensión entre lo que queremos y lo que es posible.

3. ¿QUÉ ASPECTOS DIFICULTAN EL DESARROLLO DE LA CALIDAD?

3.1. La falta de marco de acción, el diseño consensuado de un modelo de acción, de un proyecto global hacia dónde dirigirnos.

Desde el principio, vengo redundando en esta idea, es decir en la importancia de situarnos, de establecer nuestro marco de acción y desde ahí ir avanzando.

Puede parecer que tomar esta decisión nos limita y nos encasilla, pero no es así, nos proporciona las claves para ser los auténticos protagonistas de nuestro proyecto, de diseñarlo a nuestra medida y de ser conscientes en todo momento de lo que estamos desarrollando.

Sin este marco, otros decidirán por nosotros: moda, personas que participen temporalmente en nuestro programa, con más carácter y empuje, los usuarios...

3.2. La inestabilidad de los equipos.

Un equipo, se hace y se construye, con el tiempo, con el trabajo conjunto y con la superación de dificultades, no es posible una sintonía de calidad si las personas cambian continuamente. Este es una de los grandes retos pendientes de los Centros de Educación Ambiental, mantener los equipos estables, y solo es posible si la actividad educativa se mantiene todo el año.

3.3. La auto complacencia y la falta de auto exigencia

La falta de motivación y de metas a nivel de proyecto, de equipo y por supuesto también a nivel personal genera muchas veces auto complacencia y falta de auto exigencia. A veces, solo encontramos explicación a las cosas que no funcionan fuera, el contexto, en "lo mal que está todo", sin mirar hacia dentro y preguntarnos qué podemos hacer nosotros, nuestro Centro y nuestro equipo para cambiar la situación o mejorarla. La falta de auto exigencia o la autocomplacencia, nos limitan muchísimo, porque somos nosotros mismos los que establecemos la barrera, el obstáculo. La formación y la reflexión constantes, son antídotos fundamentales para salvar esta dificultad. Por eso es importante que se contemplen como necesidades imprescindibles en nuestro proyecto de Educación Ambiental de calidad.

3.4. La cosmovisión del mundo que tengamos

La forma y la amplitud de miras que tengamos para entender el mundo y lo que ocurre a nuestro alrededor puede ser también un factor limitante (si es cerrada, estancada, si se alimenta siempre de las mismas ideas...) o por el contrario, un factor que nos de alas, que favorezca la innovación y la creación constantes (si es abierta, y se enriquece con ideas y perspectivas nuevas). Una apuesta por la formación permanente es una apuesta por revisar nuestros modelos y nuestras ideas sobre el mundo.

3.5. Otro factor importante que puede dificultar el desarrollo de la calidad son Las propias **limitaciones personales**, relacionadas con: actitudes, solución de conflictos y problemas...Esto también puede cambiar, con un buen plan de profesionalización y de formación.

4. OTRAS CONSIDERACIONES

4.1. Asumir la incertidumbre, la provisionalidad del conocimiento.

En el marco del Proyecto de la UNESCO "Educación para un futuro sostenible", se le encargó a *Edgar Morin*, el escritor que tanto ha reflexionado sobre la perspectiva sistémica y el pensamiento complejo, que escribiera un libro recogiendo sus propuestas sobre hacia donde tiene que dirigirse la educación en la actualidad, para contribuir a rectificar el rumbo del desarrollo.

El autor escribió un texto denominado "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro" y de él recojo algunas de sus interesantes sugerencias, relacionadas con la forma de comprender el mundo y de aprender



"Debemos desarrollar la inteligencia general para resolver problemas usando el conocimiento de una manera multidimensional, tomando en cuenta la complejidad, el contexto, con una percepción global.

Debemos entender que el destino de los seres humanos tiene la faceta del destino de la especie humana, del destino individual y social entrelazado e inseparable y que tenemos un destino común como ciudadanos de la tierra.

Se debe desarrollar un pensamiento que reconozca y enfrente la incertidumbre de nuestro tiempo y enseñar principios de estrategia que nos permitan afrontar los riesgos y modificar su desarrollo en virtud de las informaciones en el camino.

La estrategia, como el conocimiento, es la navegación en un océano de incertidumbres entre archipiélagos de certeza."

Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Edgar Morin

Pensamiento global, estrategia, incertidumbre... son algunas de las ideas sobre las que profundiza *Edgar Morin*, que nos dan pistas importantes sobre cómo y hacia donde podemos encaminar nuestra intervención didáctica de calidad.

4.2. Proyectar lo que somos y creemos sobre nuestro proyecto.

Cada ser humano, es único e irreplicable, su herencia genética es única y su historia personal de aprendizaje también, por tanto un proyecto colectivo, será más rico si es capaz de sumar e integrar las sensibilidades de cada uno de sus miembros. No hay nada más estimulante que proyectar lo que somos y además compartirlo, pero esto no es fácil y no se improvisa si no hay un trabajo previo personal. Implica pensar, reflexionar sobre el universo propio de la ideas y creencias, sobre los propios modelos de representación del mundo y de la sociedad, de la educación y de la educación ambiental, sobre los propios valores y concepciones sobre lo que existe en la realidad y lo que me gustaría que fuera y considero como posible.

Implica por lo tanto pensar el mundo y pensarme a mí mismo, para establecer una estrategia o un plan que me permita avanzar en la dirección elegida.

Construir un proyecto conjunto de Educación Ambiental, es una oportunidad para proyectar lo que somos sobre lo que hacemos convirtiendo la tarea educativa en una acción creativa, siempre. PENSAR, ELEGIR, DECIDIR...son procesos a veces olvidados en nuestra época en la que funcionamos de forma mecánica y repetitiva en muchas situaciones.

"La verdadera lucha por la expresión de la libertad es hoy la de poder pensar lo que se dice. La imposibilidad objetiva y social es verdaderamente, reaccionaria cuando se transforma en imposibilidad subjetiva, en incapacidad de pensar. Lo grave es, pues, el no poder ya pensar. La presión sobre nuestro lenguaje interior, del ritmo social, de los medios de información.. Produce una clausura y un enclaustramiento de nuestras palabras."

Conócete a ti mismo. Elogio de la infelicidad. Emilio Lledó.

Trabajar en el ámbito de educación con todo lo que implica de planificación, relación con personas, revisión constante de valores y metodologías constituye una oportunidad para mantener vivo el pensamiento, para conocernos más a nosotros mismos y por lo tanto para comprender mejor a las otras personas, para poder ejercitar la libertad de pensar y elegir lo que hacemos, y aportar todo esto par una sociedad mejor. Los educadores y educadoras podemos considerarnos afortunados y afortunadas.

"Cada uno de mis actos me va construyendo, me va definiendo, me va inventando, al escoger aquello que quiero hacer, voy transformándome poco a poco"

Autobiografía razonada. Fernando Savater

4. 3. No todo da igual

Después de todas las ideas plasmadas en este artículo, se puede afirmar que en Educación Ambiental, no todo da igual, no todo vale. Si queremos impulsar los objetivos y cambios que pretende la Educación Ambiental con CALIDAD es necesario un modelo, un método, un equipo competente, autoformación constante, reflexión y evaluación continua, una gestión sostenible y coherente de los recursos, una vinculación con nuestro territorio, y un talante abierto para dar respuesta a la incertidumbre a lo imprevisible.



“Un Centro que decida intervenir en Educación Ambiental, si quiere tener credibilidad, además de un estudio serio y colegiado, es decir interdisciplinar, del camino que hay que recorrer, de los contenidos y del método, tendría que preocuparse por ser o por llegar a ser un modelo ambiental coherente, tanto físicamente como social y culturalmente.”

Francesco Tonucci. Hacia una propuesta de Educación Ambiental coherente. Aula 12